

# EL PAISAJE DE LAS PRIMERAS COMUNIDADES PRODUCTORAS EN LA CUENCA DEL RÍO SERPIS

Sara Fairén Jiménez 2001



Con este trabajo, que constituye una versión revisada de nuestra Memoria de Licenciatura\*, hemos intentado el análisis de un paisaje modificado culturalmente, estudiando el modo en que unos grupos han actuado sobre su entorno hasta convertirlo en uno más de sus productos socio-culturales. Para ello, atendemos a la evolución de una zona concreta, la cuenca del Serpis o Riu d'Alcoi, entre mediados del VI y finales del III milenio cal. AC, revisando los frutos de las actividades económicas y sociales de los grupos que ahí habitaban, y que ahora forman parte del registro arqueológico: los yacimientos de hábitat y enterramiento y las manifestaciones artísticas, entendidas éstas siempre desde un punto de vista histórico y social.

Toda esta información se ha puesto en común, para realizar un análisis diacrónico a través de los distintos paisajes que estos elementos van

componiendo a lo largo de casi 3000 años: marco temporal a lo largo del cual asistimos a una progresiva evolución socio-económica, con el paso de una economía depredadora a la aparición, asimilación y desarrollo de una economía de producción; con los cambios sociales, ideológicos y simbólicos que ello conlleva, y de los cuales el arte permite realizar una lectura privilegiada.

Como marco para este estudio nos hemos centrado en una unidad fisiográfica bien definida, la cuenca del Serpis o Riu d'Alcoi, desde su nacimiento en la zona montañosa septentrional de la provincia de Alicante hasta su desembocadura en la comarca valenciana de la Safor. Las razones de esta elección son variadas, pero en ellas ha primado la necesidad de restringir la excesiva información que hubiera generado el respeto hacia los límites naturales de distribución de las distintas manifestaciones artísticas que se pretendían estudiar, y poder trabajar en cambio con una cantidad de datos manejable que nos permitiera un análisis más profundo.

La cuenca del Serpis resulta, además, idónea: se encuentra emplazada en una zona de enorme valor arqueológico, tanto por la abundancia de abrigos con arte rupestre conocidos, como por la existencia de una ya larga tradición investigadora en la zona, que ha permitido el conocimiento de un número elevado de yacimientos de hábitat y de enterramiento. Ofrecía, además, la posibilidad de contrastar los resultados obtenidos en su cuenca alta y media con los de la cuenca baja, la comarca de La Safor, donde tanto el entorno geográfico como la tradición investigadora eran diferentes.

Así, se han analizado los yacimientos conocidos a lo largo de toda su cuenca y las de sus ríos tributarios, espacio que administrativamente corresponde a las comarcas de l'Alcoiá, el Comtat y la Safor. Sin embargo, aunque los límites administrativos han sido un criterio considerado, el primordial ha sido el respeto a los propios límites geográficos de la zona. Por ello, no se han incluido en el análisis conjuntos destacados como el de las cuevas de enterramiento de la zona de Bañeres, por considerarlos más propios ya de la cabecera del Vinalopó, en un área cuyo funcionamiento a nivel arqueológico es muy distinto al estudiado aquí por nosotros.

En cuanto al marco temporal, éste sí ha sido definido sobre la base de la cronología aceptada para los distintos estilos de arte rupestre aquí estudiados. Comienza, así, a mediados del VI milenio cal. AC con la aparición en nuestras tierras de las primeras comunidades de economía agropecuaria y el surgimiento del Arte Macroesquemático, y analiza el desarrollo de estas sociedades, con las implicaciones derivadas de la coexistencia del Arte Esquemático y el Levantino en un mismo espacio, hasta finales del III milenio cal. AC. Será en estos momentos cuando el más longevo de estos estilos, el Esquemático, desaparezca como consecuencia de las transformaciones sociales, económicas e ideológicas que definen ya a las sociedades plenamente agrarias de la Edad del Bronce, y que harían imposible la pervivencia de la simbología neolítica.

Se trata, por tanto, de realizar un análisis diacrónico, atendiendo a los cambios en los patrones de distribución de yacimientos y abrigos, y a sus posibles implicaciones a nivel social, a lo largo del Neolítico I, Neolítico II y

Horizonte Campaniforme de Transición.

La realización de un catálogo de los abrigos con arte rupestre no ha resultado problemática pues, al constituir uno de los elementos arqueológicos mejor estudiados de la provincia de Alicante, hemos podido disponer de un inventario exhaustivo y abundante de este tipo de yacimientos arqueológicos.

Distinto ha sido el panorama, sin embargo, en cuanto a los yacimientos de hábitat y de enterramiento, donde la información disponible era muy desigual tanto cualitativa como cuantitativamente. Junto a las mencionadas diferencias entre distintas tradiciones investigadoras, había que considerar también las diferencias entre zonas muy prospectadas desde antiguo, y otras que apenas habían sido estudiadas o sólo parcialmente. Existían también diferencias cualitativas en la información que proporcionaba cada yacimiento, pues resultaba difícil valorar a un mismo nivel yacimientos excavados en extensión, con abundantes referencias estratigráficas y análisis faunísticos, sedimentológicos, polínicos, etc., y aquellos en los que únicamente se habían practicado rebuscas clandestinas o prospecciones superficiales'.

Este inventario de yacimientos ha sido realizado a partir del vaciado sistemático de la bibliografía específica existente sobre los períodos tratados, así como de las fichas de yacimientos arqueológicos existentes en los Museos comarcales visitados y en la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana. De la información obtenida en las fichas de Conselleria, debemos destacar la proporcionada sobre los resultados de las prospecciones llevadas a cabo desde la Universidad de Valencia en el marco del proyecto "El origen del hábitat en superficie", dirigido por J. Bernabéu, que en muchos casos permanecían inéditos.

La información lograda en estos vaciados ha sido revisada y, en los casos necesarios, reinterpretada a partir de las referencias estratigráficas y los materiales publicados. También se han revisado los materiales de algunos yacimientos, en aquellos casos en que ha sido necesario y posible, para concretar la adscripción cultural específica de algunos yacimientos o, incluso, eliminar las referencias que no considerábamos fiables. Esta revisión ha sido posible gracias al acceso a los fondos de los períodos estudiados depositados en el Museo Arqueológico Camilo Visedo de Alcoy, Centre d'Estudis Contestans, Museo Arqueológico de Oliva y Museo Arqueológico de Gandía .

Toda esta información fue consignándose en unas fichas descriptivas para cada yacimiento, en las que se señalaban los datos de localización y las características esenciales de cada uno: desde referencias medioambientales hasta la descripción de todos los materiales conservados. La función básica de estas fichas ha sido la de unificar con un mismo formato la información existente en cada caso. A partir de estos datos, hemos elaborado un listado de 102 yacimientos, que presentamos en un Anexo al final del texto, y que consideramos una actualización de los yacimientos conocidos en estos momentos (al menos, de los publicados y de aquellos para los que se ha abierto una ficha en Conselleria).

Respecto a la adscripción cultural de cada yacimiento, hemos seguido la nomenclatura establecida por J. Bernabéu a partir de las variaciones en las decoraciones cerámicas (Bernabéu, 1989), por considerarla la más completa y clara de las existentes hasta el momento, adaptando anteriores clasificaciones a los conceptos que este autor define.

En cuanto al tratamiento de esta información, los datos básicos de localización y clasificación crono-cultural de cada yacimiento (incluyendo aquí también los abrigos con arte rupestre) se consignaron en una base de datos, para su posterior volcado al Sistema de Información Geográfica ArcView 3.2. Con este programa hemos podido realizar los análisis y mapas de distribución que aquí se presentan.

Para finalizar, quisiera expresar mi agradecimiento a todas a aquellas personas e instituciones sin cuya ayuda inestimable este estudio jamás habría comenzado ni finalizado.

En primer lugar, a Mauro S. Hernández Pérez, de quien partió la idea original de este proyecto, y que siempre ha confiado en que yo fuera capaz de realizarlo. Esta investigación forma parte de mi proyecto de Tesis Doctoral, actualmente en curso, y tampoco habría podido realizarse sin la obtención de una beca de Formación de Personal Investigador de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.

Quisiera también agradecer a los responsables de los distintos museos visitados su muy buena disposición y las continuas facilidades que prestaron a mi tarea: a José María Segura, director del Museo Arqueológico Municipal Camil Visedo Molió, de Alcoy, y a todo el personal vinculado a éste; a Enrique Catalá y Pere Ferrer, responsables del Centre d'Estudis Contestans; a Vicent Burguera, del Museo Arqueológico Municipal de Oliva; y a Joan Cardona, del Museo Arqueológico de Gandía, quien además me permitió la consulta de su catálogo inédito de yacimientos de La Safor y me proporcionó otros tantos datos desconocidos.

Gracias también a mis compañeros del Departamento Alberto Lorrio, Feo. Javier Jover, Antonio Guilabert y especialmente Natxo Grau, por toda la ayuda prestada en forma de consejos varios y programas informáticos. A Palmira Torregrosa, por permitirme la lectura de su Tesis Doctoral inédita. Y a M<sup>a</sup> Paz de Miguel, por sus constructivas críticas.

A todos aquellos amigos que de una forma u otra me han apoyado, especialmente los que me acompañaron en las visitas a los abrigos, Javier Molina y Lucía Silvestre. Y a Juan Antonio, por todo lo demás.